

DE PROFUNDIS

Me golpearon duramente el cuerpo
y todos los gemidos del mundo hicieron coro
para llorar las lágrimas de mis huesos.

Me ataron fuertemente as manos,
las cuerdas calaron hondo
y conocieron el sabor de la sangre de mis venas.

Me cortaron la lengua
y quise hablar con mis ojos.
con las manos atadas
y con la piel que me quedaba.

Pero no pude hablar, sino sólo gritar.

Me arrancaron los ojos
y ya no distinguí el día de la noche.
nii pude asombrarme
al ver cómo las hojas
pasaban del verde al amarillo.

Con un muro tapiaron mis oídos
Y no recordé las canciones de Schubert
Ni si Vivaldi era músico o un famoso pintor del Renacimiento:
Sólo se escuchaban los latidos mi cotazón.

Pero, no conformes, e robaron también el corazón
Intentado que ni siquiera pudiera amar.
y se hizo allí la soledad de un vacío abimal.

Corrí y recorrí las más diversas geografías.
Agotado y falto de aire,
Vi cómo el amor, que se había escondido en un oscuro rincón,
Se escapara por la esquina
De un horizonte inalcanzable,

Quisieron que no pensara
Ni que fuera confidente del secreto que anida en todas las cosas
Y, entonces, desconsolado,
O pude contener las lágrimas que el mar me regalaba.

indiscreta mirada,

De noche, ya muy tarde,
Escondido de toda

Una rosa lloró...

